



La Montaña de Amagro, situada en el noroeste de la isla a medio camino entre Gáldar y Agaete, constituye uno de los hitos paisajísticos de este sector.

Está constituida por un afloramiento de coladas fonolíticas en basaltos antiguos, posteriormente recubiertas por materiales de la serie basáltica II, en donde la erosión ha conformado su aspecto presente.

La vegetación actual corresponde mayoritariamente a representantes del piso basal: tabaibales de tabaiba parida (*Euphorbia aphylla*), de tabaiba dulce (*E. balsamifera*) y cardonales. La vegetación de sustitución denota que el área ha estado sometida a un intenso pastoreo y es significativa la presencia de jarales a media ladera y cumbre.

La vegetación climácica se enmarca en un ecotono entre el tabaibal-cardonal y el bosque termófilo con almácigos, especie arbórea de la que aún quedan vestigios.

Como endemismos destacables señalamos la siempreviva de Amagro (*Limonium sventenii*) y la magarza *Argyranthemum lidii* que son exclusivos del sector noroeste y oeste de Gran Canaria.

En cuanto a la fauna lo más señalable es la vecindad de este espacio con el Barranco del Juncal donde han sido detectados los raros especímenes de buhos albinos.

Aparte del pastoreo extensivo tradicional, el único uso del espacio es el recreativo, en Lomo de la Tosca, en donde se ubica el local social de la Sociedad de Cazadores y un centro herpetológico.

En buena parte de él se han llevado a cabo repoblaciones con especies exóticas tales como acacias y casuarinas, siendo altamente recomendable que se recondujeran hacia especies autóctonas y muy en particular hacia una repoblación piloto con almácigos.

Los valores que fundamentan la propuesta de este espacio son de orden geomorfológico, florístico y paisajístico.